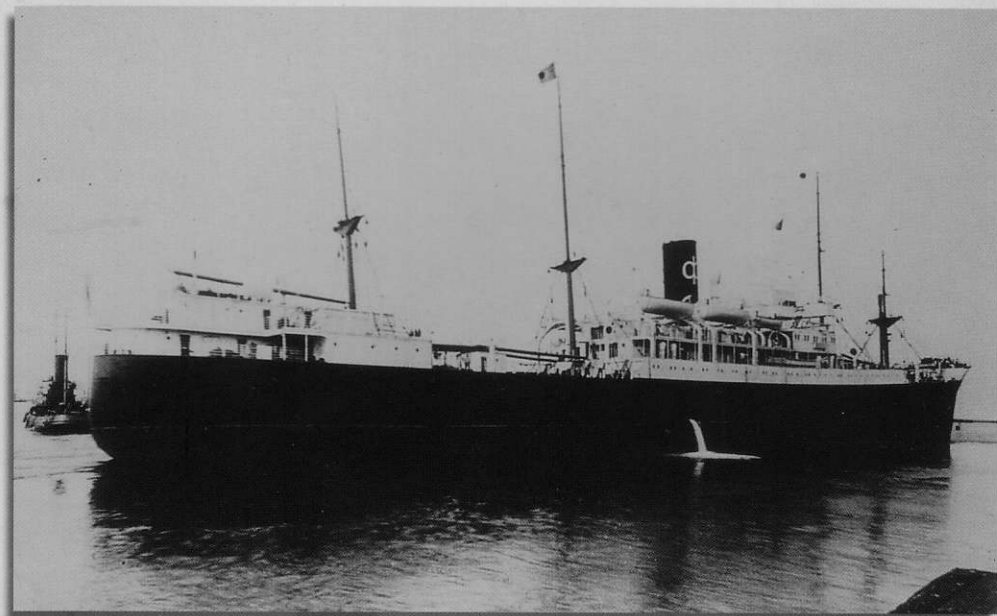


Jaime Ferrer Mir

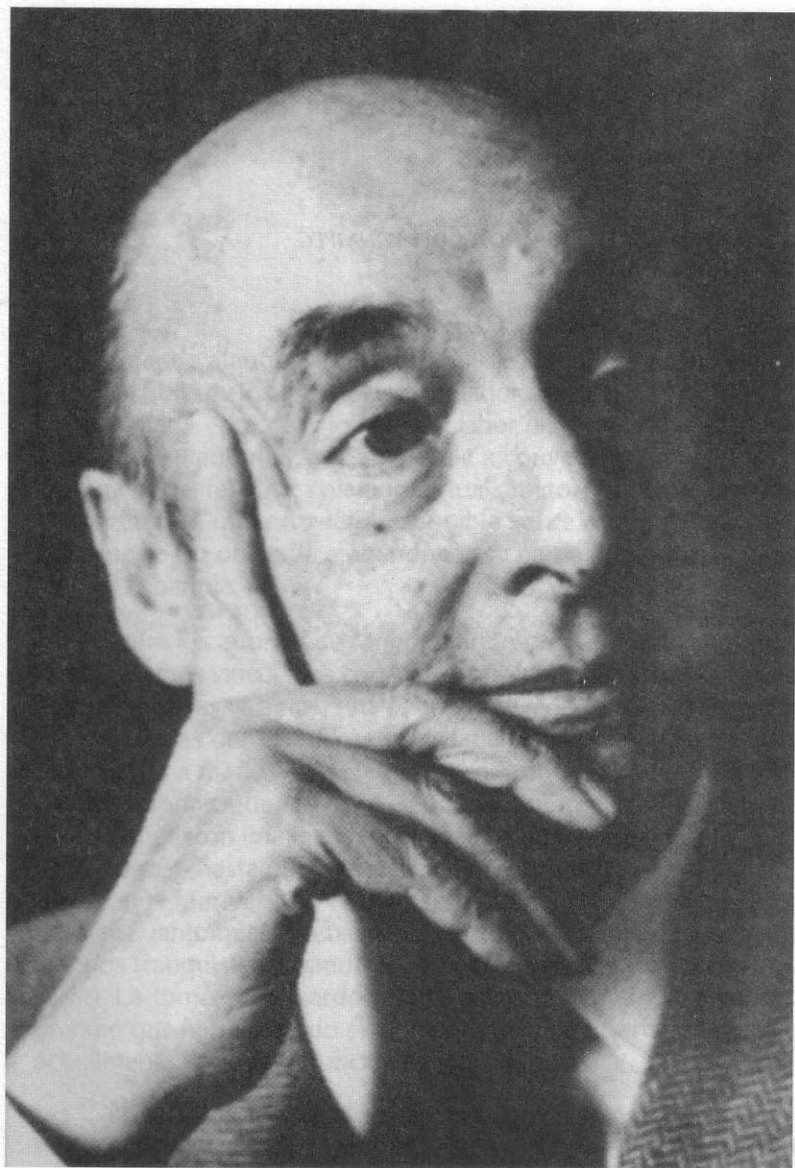


**NÓMINA ACTUALIZADA
DE LOS ESPAÑOLES DEL WINNIPEG
EL BARCO DE LA ESPERANZA**

1939 – 2004

EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE PABLO NERUDA

EDICIONES CAL SOGAS
Santiago de Chile



«... el "Winnipeg", cargado con dos mil republicanos que cantaban y lloraban, levó anclas y enderezó rumbo a Valparaíso. Que la crítica borre toda mi poesía, si le parece. Pero este poema que hoy recuerdo, no podrá borrarlo nadie.»

(Pablo Neruda: *Para nacer he nacido*. Editorial Bruguera, Barcelona, 1980, primera edición, pág. 296)

NECESARIA JUSTIFICACIÓN

Cuando algunos años antes que se cumpliera el cincuentenario de la llegada a Chile de los españoles refugiados a bordo del "Winnipeg", gracias a la humanitaria —por decir lo menos— labor del poeta Pablo Neruda, me acerqué al Consulado de España en Chile a conversar con el Canciller Manuel Vías, mi ex profesor de colegio y actual amigo. Mi interés era obtener toda la información que estuviera disponible sobre esa multitudinaria inmigración que se vio obligada a abandonar su patria luego de la cruenta Guerra (in)Civil Española.

Entre los aportes de Manolo, hubo uno que todos quienes de algún modo estamos vinculados con los españoles del "Winnipeg" debemos agradecerle mientras vivamos: una pequeña caja de zapatos donde permanecieron guardadas durante décadas las tarjetas que diferentes personas fueron escribiendo a mano —ese día domingo 3 de septiembre de 1939— con los datos personales de los exiliados a medida que ponían pie en tierra. Las tarjetas quedaron finalmente olvidadas en un sótano del antiguo Consulado de Valparaíso hasta que desde España llegó la orden de cerrar dicha oficina consular. A Manuel Vías le correspondió cumplir esa disposición que era clara en cuanto que se debía destruir toda la documentación existente. Eran tiempos franquistas. Cuando Manolo descubrió el contenido de la caja, no vaciló. La tomó y la guardó intacta por años en su casa hasta que comprendió que había llegado el momento de reintegrarla al Consulado donde actualmente presta sus funciones profesionales.

En cuanto Manolo terminó de contarme lo anterior, se levantó de su silla y al cabo de unos minutos regresó a su oficina con la caja en sus manos y me la confió para que yo pudiera confeccionar la lista de aquellos que Neruda seleccionó para hacer ese viaje hacia la dignidad, la libertad y la esperanza, pensando que no sería el único, como lo fue.

Los españoles del "Winnipeg" viajaron a Chile con un pasaporte colectivo. Si alguna vez existió una lista individual, no me ha sido posible encontrarla a pesar de haber rastreado minuciosamente en los archivos de las instituciones y organismos que debieron haberla registrado y guardado. De tal modo que sin la caja de Valparaíso y sin la participación de Manuel Vías muchos nombres se habrían perdido para siempre.

Para cuando en 1989 publiqué mi libro "Los españoles del Winnipeg, el barco de la esperanza", logré reunir 2.201 nombres de exiliados. Desde entonces, por diferentes caminos me han llegado más de un centenar de otros que no figuraban en la lista primera, junto a correcciones y complementaciones de nombres y apellidos. Un especial agradecimiento en esta labor de reconstrucción merecen la Vicepresidenta de la Agrupación Winnipeg, Mercedes Corbato, y el escritor e investigador Julio Gálvez, grandes amigos míos que desinteresadamente me aportaron lo que con paciencia y amor fueron atesorando en el tiempo.

Ahora que se cumplen los 65 años de que llegara a Chile esta inmigración española que tanto bien ha hecho en diferentes campos de la cultura, de la ciencia y de la economía en nuestra patria, hemos querido publicar esta lista con todos los nombres que ha sido posible reunir, sabiendo que involuntariamente será siempre imperfecta. La gran mayoría de los que en ella figuran ya no están en este mundo y pronto no quedará ninguno, pero siguen y seguirán vivos en el recuerdo de tantos que llevamos su sangre.

Estas son las personas que Neruda reunió en el puerto de Pauillac, Burdeos, y las llamó una a una para restituirles la dignidad, la libertad y la esperanza, tres valores esenciales que podrían recuperar muy lejos de su tierra natal, en Chile, desde entonces su patria adoptiva.

Jaime Ferrer Mir

Santiago de Chile, viernes 3 de septiembre de 2004

Españoles:

Tal vez de toda la vasta América fue Chile para vosotros la región más remota. También lo fue para vuestros antepasados. Muchos peligros y mucha miseria sobrellevaron los conquistadores españoles. Durante trescientos años vivieron en continua batalla contra los indomables araucanos.

De aquella dura existencia queda una raza acostumbrada a las dificultades de la vida. Chile dista mucho de ser un Paraíso. Nuestra tierra sólo entrega su fruto a quien la trabaja duramente.

Republicanos:

Nuestro país os recibe con cordial acogida. Vuestro heroísmo y vuestra tragedia han conmovido a nuestro pueblo. Pero tenéis ante vosotros sólo una perspectiva de labor, que puede ser fecunda, para bien de vuestra nueva patria, amparada por su Gobierno de base popular.

Pablo Neruda
Cónsul General
para la Inmigración Española

Valparaíso, domingo 3 de septiembre de 1939

Pablo Neruda: Memorial de Isla Negra